
Algunas indicaciones sobre la Enseñanza

Según el Diccionario, vale tanto el vocablo enseñar, como instruir, adoctrinar, considerándose la enseñanza como método y sistema de proporcionar la instrucción. Fácil es comprender su importancia como instrumento de cultura y elemento necesario para la formación moral del individuo y de la Nación. Su interés práctico en los tiempos actuales, es considerable, pues la técnica del trabajo, cualquiera que sea el orden de actividad a que se aplique, requiere una capacitación y unos conocimientos que, en distinta graduación, se exigen lo mismo al jefe de la empresa, como al obrero que desempeña una labor secundaria en aquélla; igual al agricultor que al artesano, idénticamente, por último, para el trabajo intelectual, como para el manual.

Muchos son los problemas que plantea la enseñanza en el espacio y en el tiempo; su estudio no es propio de este lugar, que se destina especialmente a Rentería.

Básicos los conocimientos elementales, puesto que su propia índole los hace necesarios a todos y constituyen el escalón indispensable para elevarse a otros estudios superiores, puede afirmarse que en cuanto a escuelas primarias, tanto oficiales como privadas, así como en lo que respecta al profesorado, es francamente optimista la situación de Rentería. No lo es así en orden a la asistencia de los niños a dichos centros de enseñanza, pues existe un porcentaje de relativa importancia que no recibe instrucción elemental. En este sentido conviene recordar la necesidad de que los padres o encargados vigilen activamente a sus hijos y pupilos, pues aparte de los perjuicios que se les causa, impiden que su porvenir sea, todo lo próspero y feliz que sería de desear.

En el mismo sentido, los jóvenes renterianos, no comprendidos en la

edad escolar, deben de procurar asistir con mayor asiduidad a las clases nocturnas que en las escuelas públicas y privadas hay establecidas, pues ello redundará en su propio beneficio, y les permitirá afrontar con probabilidades de éxito el porvenir.

Los estudios propios de la enseñanza media—el Bachillerato—son realizados por escaso número de alumnos, y la mayor parte en centros no locales, pues, salvo algunos colegios que preparan para los primeros años de dichos estudios, la inmensa mayoría no incluyen estos conocimientos en sus cuadros de enseñanza. Mayor auge adquiere la carrera de Comercio, teniendo presente el amplio porvenir que a los futuros peritos mercantiles ofrece la actividad comercial de la provincia.

Otra cuestión de gran interés que afecta exclusivamente a Rentería, es el de la creación de una escuela de tipo profesional, para capacitar a los futuros técnicos de las fábricas—mecánicas, etc.—a que desempeñen con mayor perfección su cometido. Grandes serían los beneficios que a las empresas reportaría la creación de dicho centro de enseñanza, puesto que el perjuicio económico que su sostenimiento supondría, quedaría cubierto con exceso dados los brillantes resultados que en orden a la producción habrían de obtenerse, permitiendo cubrir en tiempo relativamente breve, la escasez de personal especializado.

No queremos terminar estos apuntes sin expresar nuestro reconocimiento al ilustrado Maestro Nacional don Adolfo Velasco; quien nos ha proporcionado datos que, aunque no propios de este lugar, demuestran su laboriosidad y competencia en las cuestiones locales de enseñanza.

ARTURO ARMESTO